

Inserta con toda extension las sesiones de Cortes, los documentos oficiales y las reseñas de todos los acontecimientos importantes de España y del extranjero. — Examina y juzga con imparcialidad e independencia todos los sucesos políticos y cuestiones administrativas y de intereses materiales. — Publica un folletín instructivo y recreativo, y artículos y revistas de ciencias, literatura y artes.

En Madrid: un mes, una peseta.
En provincias: tres meses, 5 pesetas; seis meses, 9; un año, 16.
Fuera de España: tres meses, 12 ptas.; un año, 40.
Venta: una mano de 25 ejemplares, 3 reales.
Anuncios y comunicados, precios convencionales.
Se admiten anuncios y suscripciones en esta Administracion y en la Carrera de San Jerónimo, 11, pasaje del café de Madrid.

La Patti en su castillo

LONDRES 22 de Julio.

Me encontraba el sábado pasado en el teatro de Covent Garden, en donde cantaba la Patti por última vez. Acababa de terminar el tercer acto de *La Traviata*, y la diva, aplaudida y llamada repetidas veces á la escena, me hizo, en medio de sus saludos y cortesías al público, una seña imperceptible que quería decir: «Tengo que hablaros».

Tres minutos despues estaba en su cuarto.

—No sé si sabeis—me dijo apenas entré—que tengo un castillo en el país de Gales.

—Lo ignoraba.

—Y que os convido á visitarlo...

—Pero...

—No hay pero que valga. Tomamos el tren el lunes á las diez de la mañana. No tenéis que ocuparos de nada. Y ahora tengo que dejaros, porque no puedo hacer esperar á otra persona.

Volví á mi butaca, desde donde presencié, al acabarse el último acto, una de esas ovaciones locas que sólo la Patti es capaz de provocar. El delirio producido por la admiración era tal, que las señoras, despues de arrojar á la diva sus ramos, se quitaban las flores que llevaban en el pecho y en la cabeza para echarlas tambien al escenario. Un caballero, que ocupaba con su esposa una platea, se entusiasmó hasta el extremo de arrojar sus sortijas, su reloj, sus guantes... Creí por un momento que iba á hacer lo mismo con su mujer.

Un detalle, propósito de estos obsequios.

En Inglaterra se ofrecen frutas al par que flores á los artistas; la Patti me ha contado que el día de su beneficio recibió una inmensa canastilla llena por un lado de rosas, camelias y gardenias, y por otro de uvas, albréchigos y melones. El regalo iba acompañado de estas palabras:

«Pongo á vuestros pies los frutos de mi jardín y de mi huerta, con el sentimiento de no incluir la huerta y el jardín... junto con el propietario.»

Fuí exacto á la cita, y á las diez me encontraba con la Patti y otros diez compañeros de viaje en un lujoso coche-salon.

En cuanto se puso el tren en marcha, la cantante se sentó á mi lado.

—Soy una aturdida,—me dijo;—no os dije la otra noche quién era el personaje por quien tuve que despediros. Era el príncipe de Gales, que ocupaba su palco con su mujer y sus hijos.

Me hizo reír mucho contándome los apuros que le hicieron pasar sus hijos durante la funcion... Se empeñaron en saber el argumento de *La Traviata*, y el príncipe no sabía cómo salir del paso. El mayor, en el momento en que «mi amante» me arroja su bolsillo lleno de oro, exclamó: «No es de buena educacion esa manera de ofrecer dinero. ¿Por qué hacerlo de ese modo?» A lo cual tuvo que contestar el príncipe: «El juego hace contraer esos malos modales».

El menor, en la escena de mi agonía, decía: «¿En dónde ha cogido esa señora su enfermedad? ¿En qué se ocupa? ¿Va á morir, y, sin embargo, parece que está bien!» Y otras reflexiones, á que el príncipe respondía con evasivas.

Recayó la conversacion sobre la vida de la diva.

—Me divierto,—me dijo,—pero estoy cansada, porque tengo dolores reumáticos.

—Luego no es el teatro la causa de vuestro cansancio.

—No, ciertamente.

Hago una vida muy regular, que me permite cumplir mis compromisos sin la menor fatiga. Generalmente me levanto á las diez y tomo una sopa, mucha sopa (la sopa es mi alimento favorito), y luego doy un paseo. A las tres cómo fuerte: otra vez sopa, un gran pedazo de roastbeef con anchoas y patatas cocidas; son muy buenas para la voz las patatas cocidas. Me olvidaba de una taza de caldo que tomo al sentarme á la mesa: á las cuatro me acuesto y dormito hasta las seis, hora en que voy al teatro, procediendo á mi gran toilette. Despues de la funcion tomo un caldo y me acuesto en la cama.

—¿Y los ensayos?

—Yo no ensayo nunca. Me sé todos mis papeles al dedillo.

—¿Pero y las obras nuevas? ¿Los papeles que creais?

—Los estudio al piano, en mi casa, ó paseándome por el campo. La víspera del día del estreno, cuando sé mi papel, me presento en el teatro, y tomo parte en el ensayo general con los demás de la compañía, que se han preparado tambien por su lado. Y siempre salen bien las cosas...

Al mismo tiempo que la oía, admiraba la gracia chispeante de la diva, siempre alegre, siempre sonriente, siempre linda, con su peculiar belleza, interrumpiéndose para dirigir, en diferentes idiomas, á uno una palabra afable, á otro una travesura. La Patti habla bien el francés, el inglés, el italiano, el español, el alemán y el ruso. Su aptitud para los idiomas es tal que, con vivir tres meses en un país, aprende, no sólo la lengua, sino tambien sus sutilezas y neologismos.

—Calculo—me dijo—que desde que empecé mi carrera he hecho entrar en las cajas de los teatros 120.000 millones de reales. Para mí he ganado cerca de 60, de los cuales apenas me queda más que una pequeña renta y la posesion que vais á ver. Estoy orgullosa con ella. Como me veo obligada á vivir al día, en los hoteles de los puntos donde canto, no he tenido nunca casa mía. Mis propiedades han consistido hasta ahora en cajas de sombreros y maletas... Cantando, como los pájaros, estoy condenada á la vida de los pájaros, que van de rama en rama, con su portamonedas en su garganta... ¿No es exacta mi comparacion? ¿No está en mi garganta lo más sañado de mi fortuna? Puedo desembarcar en cualquier parte; canto y ya estoy rica momentáneamente, porque apenas he podido comprarme un castillo con mis economías. Tan cierto es esto, que el deseo de añadir un pedazo de tierra á mi dominio me hizo dar un concierto más en Italia. Un amigo mio, el caballero B., que estaba enterado de mis proyectos, me decía al concluir cada pieza: «Ya habeis ganado el caserío», ó «Ya son vuestros los naranjos», y otra vez: «Creo que vuestras últimas vocalizaciones representan las camelias del fondo».

A las seis de la tarde llegamos á Swansea, donde dejamos el tren, montando en los coches que nos esperaban, y á las dos horas divisamos *Craiggy-Castle*. (*Craiggy*, en el dialecto del país, significa ruiseñor.) ¡La Patti propietaria del castillo del ruiseñor!

Al entrar nosotros, el estampido de un cañonazo repercutió por los ecos anunció á diez leguas á la redonda que la soberana habia penetrado en su castillo. La situacion de éste es en extremo pintoresca. Su cuerpo principal se remonta á los tiempos de la reina Isabel. Despues se le han agregado otras construcciones tan hábilmente hechas, que no se las distingue de las primitivas.

Como estábamos cansados, todos nos retiramos temprano á nuestros cuartos. Al día siguiente á primera hora, nos encontramos reunidos en el salon. Lindísima habitacion amueblada de arco claro, cubiertas de seda las paredes, los sillones forrados de telas orientales y atestada de preciosidades. El techo está dividido en doce cuadros que esperan igual número de lienzos, representando á la diva en sus mejores papeles.

Por una enorme ventana que da al valle se descubre un horizonte inmenso, cuyo aspecto salvaje contrasta con los refinamientos del lujo del interior. Imposible enumerar los mil objetos preciosos, tributos de la admiracion del mundo, que brillan en las *etageres*. Rusia ocupa el primer lugar; Austria el segundo.

A la derecha está el comedor, en el que hay un retrato de la Patti, firmado por Winterhalter. Los aparadores, llenos de vajilla de plata, cuyas piezas todas, cinceladas por los famosos artistas del mundo son regalos. El plato en que cómo, ¡regalo! El vaso en que bebo, ¡regalo! He tomado el té en una copa que en el fondo tenía la firma de un soberano.

Prosiguiendo mi inventario, á la derecha, bajo una *serre*, en la que las plantas y los arbustos más raros entrecruzan sus extrañas hojas, árboles de otros climas ostentan sus ramas, cuajadas de sazonados frutos, pájaros maravillosos cantan y revolotean en libertad, ménos maestros que

su señora en su divino arte. No léjos de esta *serre* hay otras en que crecen frutas de todas clases, bananas, uvas, higos, fresas, etc.

En la sala de juego, cuadros hermosos, libros, estereoscopos, álbums en cuyas hojas todo lo que hay de ilustre en el mundo ha hecho constar la expresion de su admiracion afectuosa á la gran artista.

A traves de los cristales góticos de las ventanas, diviso las cocinas, las cuadras, en que pifan 15 caballos; las cocheras, que contienen todos los tipos del carruaje moderno.

Súbese al primer piso por una escalera de madera esculpida, cuyas paredes desaparecen bajo los cuadros que las cubren. Pregunto de dónde procede una linda y pequeña armadura que ocupa el centro de un trofeo, y me contestan que es la que lleva la Patti en la *Juana de Arco*, de Verdi.

En el primer piso, donde están las habitaciones de la artista, el mismo lujo, igual *confort*, la misma multitud de regalos.

El día se deslizó ligero. Las horas parecían minutos.

Por la mañana, pesca de truchas, que fué prodigiosamente productiva; almuerzo despues, luego lanzar globos, hinchados con agua caliente; gran comida y fuegos artificiales, que presenciamos desde la terraza.

Por último, al concluirse los fuegos, á una seña de la Patti, un redactor del *Daily-Telegraph*, pianista de primera fuerza, que formaba parte de la expedicion, corrió al piano del salon, y momentos despues oímos, ensordecidos y apagados por la distancia, los sonidos armoniosos del instrumento. La diva entónces, permaneciendo en la terraza, entonó el canto popular inglés: *¡Home sweet home! ¡Qué voz! ¡Qué cuadro!*

Una emocion inmensa se apoderó de cuantos allí estábamos.

Estoy seguro de que á ninguno se le borraría de la memoria este recuerdo, que todavía, en el momento en que escribo, hace temblar mi mano y asomar las lágrimas á mis ojos.

ADRIEN MARX.

(Del *Figaro*.)

La catástrofe del globo Exposition

La historia de los descubrimientos científicos es un largo é inacabable martirologio. Parece que no hay gloria humana que pueda conseguirse sin sacrificar ántes en su holocausto gran número de víctimas. En la historia de los progresos realizados en las ciencias físicas, sobre todo, es donde las páginas fúnebres abundan sobremanera.

Y no sólo figuran en esos tristes contingentes de seres arrebatados á la vida aquellos en quienes la naturaleza quiso ejercer tan cruel venganza por los secretos que aquéllos intentaron y lograron arrancarla, sino que tambien aumentaron y aumentan diariamente el catálogo de las víctimas gran número de individuos que con singular arrojo han pretendido coadyuvar á la popularizacion de las conquistas científicas, y á la confirmacion experimental de los hechos establecidos teóricamente por los sabios.

Parece concretar estos casos generales á un órden determinado, nada tan apropiado como lo ocurrido en la resolucion del interesantísimo y arduo problema relativo á la aerostacion ó navegacion por los aires. Desde que los hermanos Montgolfier, con una observacion vulgar y sencillísima, sentaron el fundamento de un hecho científico de la mayor importancia, cuál fué la posibilidad de elevarse en el espacio por medio de los globos aerostáticos, hasta la sazón presente en que se pretende haber llegado, ó en que falta muy poco para llegar á la meta codiciada, á la resolucion definitiva de la navegacion aérea, una vez hallado el procedimiento para dirigir los globos; desde entónces acá, decimos, es incalculable el número de empresas frustradas y de catástrofes ocurridas con motivo de ascensiones aerostáticas.

La última de que tenemos noticia tuvo lugar á del mes corriente, y dió un fin

trágico á las fiestas celebradas en el concurso regional de Mans (Francia). El programa del día anunciaba una doble ascension aerostática. Dos globos, uno de gran volumen, y otro bastante más pequeño, el *Exposition* y el *Annee*, debian lanzarse juntamente á hendir los aires, conduciendo el primero á M. y Mme. Petit, y el otro á un jóven, hijo de éstos.

Numeroso gentío acudió á contemplar el espectáculo; la curiosidad era extrema, y cada cual aventuraba sus juicios acerca del éxito de la empresa. Ocuparon, por fin, los navegantes sus barquillas, llegó el momento de partir, y en medio de un murmullo general y de estrepitosa salva de aplausos, rompieron los globos sus amarras y se remontaron rápidamente en la atmósfera.

Los aeronautas llegaron con toda felicidad á una altura de 400 ó 500 metros; pero al llegar aquí, el *Exposition* cambió de aspecto y tambien de fortuna.

Los que auxiliados de anteojos seguian con ansiedad las vicisitudes de los aerostáticos, observaron que la parte inferior de aquél se hundió, cual si hubiera recibido un choque violento, al mismo tiempo que la parte superior se aplastaba y se rasgaban las laterales. Entónces se escuchó una exclamacion general, gritando todos los espectadores: «¡El globo se ha roto!»

Lo ocurrido fué lo siguiente:

El globo *Annee*, cuya fuerza ascensional era superior á la de su compañero, habíase situado verticalmente sobre éste; entónces el cable que á él le sujetaba rozó fuertemente la envoltura, y de aquí el rompimiento de ésta, la fuga del gas y la catástrofe. El *Exposition* comenzó á girar primero, á oscilar despues y á caer rápidamente á la tierra... En tan supremo trance, M. Petit comprendió lo horrible y desesperado de su situacion, ve la inminencia del peligro, y sólo piensa en poner á salvo la existencia de su hijo, embarcado en el *Annee*, á cuyo efecto corta el cable que unia á ambos globos.

En tanto, el descenso del *Exposition* no era aún rápido y vertiginoso; como aún quedaba dentro de la envoltura algun resto de gas, y como aún oponía al aire alguna resistencia, el globo oscilaba y giraba sobre sí mismo. Pero el gas seguia escapando, el globo disminuyendo de volumen, y la caída se hizo ya vertical y rápida. Pocos instantes despues, los restos de la embarcacion aérea y los desgraciados aeronautas, esposo y esposa, se estrallaban sobre un muro. M. Petit sufrió la fractura de la espina dorsal en su parte inferior, de cuyas resultas falleció á muy poco tiempo; Mad. Petit sólo experimentó algunas contusiones, cuya curacion ha obtenido, y en cuanto al hijo, ningun contratiempo se dice que sufriera, verificando su descenso felizmente.

La Exposicion de 1883 en Nueva-York

Segun vemos en *Las Novedades*, periódico de dicha ciudad, la convocatoria oficial dirigida por el secretario de Estado á los comisionados de la Exposicion internacional invitádoles á acudir á la reunion que se celebrará en Nueva-York el 10 de Agosto próximo, ha venido á reanimar el interes y á dar vida á nuevas discusiones, cálculos y profecias sobre la materia.

Una vez organizada la comision definitiva por un acta del Congreso, y designados sus miembros, serán investidos con plenos poderes para que, tan luego como se obtengan las suscripciones necesarias, elijan un local conveniente, decidan bajo que planos habrán de levantarse las construcciones, y procuren los modos, medios y métodos necesarios, determinando así en general y en detalle lo que ha de constituir los perfiles y ha de delinear el carácter de la proyectada Exposicion.

Será, sin duda, una cuestion de importancia vital para la empresa la eleccion de las personas que como administradores y como cabezas responsables han de ponerse al frente de los diversos departamentos ó secciones, ya que no es sólo esencial en ellos el reunir grandes condiciones de capacidad y de experiencia, sino que deben infundir entre la poblacion en general

aquella confianza y aquella simpatía que conquistan el apoyo completo y sin condiciones del público todo.

Hasta la fecha, las noticias seguras y concretas son pocas; por lo pronto, es indudable que habrá Exposicion, en primer lugar; que se celebrará en Nueva York, y que la fecha marcada ya para su apertura es la Primavera de 1883.

Nueva-York tiene sin duda un interes inmenso en el éxito de la empresa, y en esta ciudad cosmopolita, más que en otra alguna de América, hallarán los Estados todos del país y las naciones extranjeras en general el más neutral terreno y la más igual distribucion en todas y cada una de las secciones.

Si, como es de esperar, el éxito del proyecto no se abandona en manos de hombres que funden todas sus aspiraciones en ofrecer el espectáculo más gigantesco y colosal conocido hasta hoy, sino que se hace depender de personas de buen gusto artístico y científico, que no descuiden el fondo por atender á la forma, será una Exposicion memorable y digna de los recursos y del poder de los Estados-Unidos.

Espectáculos

Dicen de La Granja:

El teatro se ha visto muy animado esta noche. Las señoras Ferni, tan conocidas en el mundo musical, han cantado con exquisito gusto algunos trozos de ópera y ejecutado al violin escogidas piezas de concierto. Los Reyes y toda la concurrencia les han prodigado nutridos aplausos. El maestro Quilez les ha acompañado al piano con la maestría que le distingue. Las hermanas Ferni salen mañana para San Sebastian.

La empresa que tenía contratado el teatro de Apolo ha roto sus compromisos y tomado el de la Zarzuela por tres años, pagando 17.000 duros de arrendamiento en el primero y 17.500 en los otros dos.

Deseamos á la empresa buena suerte.

La zarzuela en un acto titulada *Señoritas de Conill*, que anoche se estrenó en el Jardín del Buen Retiro, carece de argumento, pero fué oída con gusto por la facilidad del diálogo y los chistes de que está plagada. La música, del maestro Breton, es muy original y muy bonita. Fueron aplaudidos todos los números de ella.

Funciones para hoy

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las ocho y media.—El viudo.—Las señoritas de Conill.—El pan de la emigracion.—Picio, Adán y Compañía.—Intermedios por la banda de Ingenieros, dirigida por el señor Maimó.

RECREOS MATRITENSES.—A las ocho y media.—Programa para yernos.—Sensitiva.—Tocar el violon.

CIRCO DE PRICE (calle de las Infantas).—A las nueve.—Gran funcion de ejercicios equestres y gimnásticos, acrobáticos y cómicos, bajo la direccion del señor Parish.

Cultos

SANTO DEL DIA 2.—Nuestra Señora de los Angeles, San Pedro, obispo, y San Estéban, papa.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Francisco, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde vísperas y reserva.

En la iglesia de Monserrat continúa la novena á Nuestra Señora de las Nieves, y será orador en los ejercicios de la tarde don José Vigier.

Visita de la Corte de María, Nuestra Señora de las Maravillas en su iglesia, ó la del Pópulo en San Justo.

Existen dos situaciones muy distintas entre las escuelas que pugnan por regir los destinos de las naciones, sujetándolas a vivir sometidas a las prescripciones de su respectivo sistema.

Para ambas escuelas se halla perfectamente expedito el camino señalado por su situación respectiva. La primera cobija, por lo general, a los más conservadores, teniendo enfrente a los que dentro de las instituciones vigentes se proponen darles todo el desarrollo que en sentido liberal ellas comportan.

La segunda de dichas escuelas tiene otro camino que seguir: el de procurar por todos los medios a su alcance la posesión de los derechos cuyo uso le permita realizar las reformas que requiere el credo que profesa, posesion que puede adquirirse de dos maneras: por transacción y acomodamiento tácito con lo existente y ganando bastante imperio sobre los ánimos, para lograr que a impulso del apoyo de la opinión, el Poder venga a sus manos, ó produciendo en el Estado uno de aquellos movimientos decisivos que superan el poderío de sus contrarios.

A estas consideraciones de principios hay que añadir otras a que dan fuerza los hechos.

En punto a constituciones ó leyes fundamentales, no caracteriza su valer la bondad abstracta que en si encierran. ¿Quién duda de que la Constitución de 1812 era un Código cándido, lleno de bellezas morales y de envidiables aspiraciones, pero que, no acomodándose a los hábitos y manera de ser de los españoles, cayó dos veces, sin que ningún partido piense en reconstituirlo?

Más feliz, mejor inspirado fué el pensamiento generador de la Constitución de 1837, oportuna transacción entre los partidos conservador y progresista, la que ni uno ni otro supieron observar cual a sus intereses y a los de la Nación convenía, y que el primero de dichos partidos anuló sustituyendo al Código, símbolo de la legalidad común, la Constitución de 1845, derribada en 1854, restablecida en 1866, y muerta definitivamente a consecuencia de la revolución de 1868.

La coalición de los partidos liberales, autores de aquel gran movimiento, llegó a entenderse para la confección de un nuevo Código, que procuraron rodear de garantías que asegurasen la completa posesión de las libertades contenidas en las Constituciones de 1812, de 1837, de 1845 y la proyectada en 1866, enriquecida con nuevas cláusulas y disposiciones ampliamente impregnadas del más levantado espíritu democrático. El sufragio universal y los derechos ilegales fueron mirados como dos inestimables adquisiciones, que bastarían para arraigar firmemente entre nosotros el imperio de la libertad. Mas la bondad técnica de aquellas conquistas recibió crueles desengaños en la práctica. El título I de la Constitución de 1869 se convirtió en un texto a beneficio casi exclusivo de los perturbadores del sosiego público, y respecto al sufragio universal, bastará decir que, con intervalo de pocos meses, los mismos electores que en 1872 dieron el triunfo al Sr. Sagasta, se lo otorgaron dos meses después a su adversario el Sr. Ruiz Zorrilla; y como si no fuese esto bastante para calificar la moralidad del principio, el mismo cuerpo electoral envió a renglón seguido la mayoría que proclamó en 1873 la república federal, y poco después eligió la mayoría que prestó decidido apoyo a la Restauración y al Gobierno del Sr. Cánovas del Castillo.

Nos hemos abstenido de emitir un juicio concreto sobre la serie de Constituciones ensayadas, bastando a nuestro propósito que de los hechos resulte que, excepto la de 1837, todas ellas fueron, además de producto de un criterio de partido, leyes fundamentales que no han sobrevivido a la prueba de la experiencia.

Excelentes cosas contenía sin duda la de 1869, pero es dudoso que sus más fervientes sostenedores la adoptasen *telle quale*, si se viesen dueños de ejecutarlo, de otra manera que como punto de partida para hacer que prevaleciesen algunas de sus excelentes disposiciones.

La Constitución de 1876 fué ideada con el muy especial designio de que sus bases, de que los principios que admite pudiesen ser desenvueltos en las leyes orgánicas por los diferentes partidos que llegasen a alcanzar el Poder.

El propósito era en extremo recomendable, y es presumible que sus efectos hubiesen sido del todo satisfactorios, si á la confección de aquel Código hubiesen sido llamados, con deseo de que concurriesen los constitucionales y los radicales, pero no habiendo significado su alejamiento del derecho hereditario.

Salvóse, empero, en gran parte el inconveniente, merced á la posterior declaración oficial del partido constitucional de que aceptaba la Constitución de 1876, salvo el darle su interpretación más lata en

sentido liberal, con lo que se creyó, ó por lo menos se afectó la creencia de que aquella declaración removía obstáculos y desconianzas, ya que el partido fuese llamado al Poder.

Para nadie puede ser dudoso que en el interés de este último propósito y en la persuasión de facilitarlos, se han fundido en una sola las tres oposiciones que actualmente componen el partido liberal-dinástico; situación que, atendidos los antecedentes de que nos hemos cargo, hacia del todo inútil, y ántes bien, no podía menos de crear embarazos, resucitar el ideal de la Constitución de 1869, en otro sentido que en el de haber hecho reforma en alguno de sus excelentes artículos, que muy bien podrán ser oportunamente adoptados sin la menor necesidad de declaraciones previas.

Una de dos, según lo dejamos asentado al comenzar las precedentes observaciones: ¿se espera ó no que el Poder vaya á manos de la oposición por efecto de procedimientos estrictamente constitucionales? Si lo primero, ¿á qué ni para qué buscar controversias de carácter constituyente? Si lo segundo, sería más franco y lícito declarar, tomándose el trabajo de demostrarlo, lo cual creemos posible, aunque todavía no se ha hecho, que no cabe, que no hay medio hábil de vencer la cadena de obstáculos, la malla de dificultades que el Gabinete y sus amigos oponen á los procedimientos constitucionales de la oposición de S. M.

En el terreno de esta última demostración habría podido alegarse que, cerradas las puertas de la legalidad á la acción regular y legítima del cuerpo electoral, confiscado por los amaños de los agentes del Gobierno, semejante situación, provocaba á la oposición, se la forzaba á pensar en ideales que la proporcionasen medios más expeditos de luchar contra un poder que, en virtud del uso que de él hace, se ha creado una situación invulnerable, por procedimientos llanos que deberían facilitar la Constitución y las leyes, convertidas en instrumento exclusivo del partido dominante.

Mas fuera de este último caso, es en un todo contrario á las condiciones de existencia proclamada por el partido liberal-dinástico, al constituirse, apuntar amenazas perturbadoras del concierto que ha fundido en uno á las colectividades que han venido á componerlo. ¿Qué dirían los que evocan las excelencias del Código de 1869 si algún individuo procedente de la fracción centralista hubiese enunciado la pretensión de hacer aceptar á los de origen constitucional dogmas peculiares á aquella antigua parcialidad?

Y cómo lo que no podría menos de ser mirado como perturbador del programa del 23 de Mayo, podrá dejar de serlo partiendo de otro de los tres grupos fusionados?

En nada se opone lo que acabamos de expresar á que dentro del espíritu eminentemente liberal de aquel programa se aspire á mejoras y reformas para las que no es en manera alguna necesario apoyarse en textos susceptibles de crear divisiones, de dar ocasión y pretexto á los adversarios de todos matices para extraviar la opinión, deduciendo consecuencias exageradas de hechos pasajeros.

Por fortuna, el Comité del partido se halla perfectamente unido, y la inmensa mayoría del partido unánimemente dispuesta á seguir la opinión de sus jefes, sin dar á las excentricidades de imaginaciones fogosas, y cuya lealtad no escatimamos, una importancia que no tienen.

El castillo de Figueras

En La Correspondencia de anoche aparece un suelto que dice:

«El Sr. Bosch ha celebrado una conferencia con el señor ministro de la Guerra, habiendo llegado al acuerdo de destinar el castillo de Figueras para establecimiento penal, sin perjuicio de destinar una parte del mismo á la guarnición.»

No podemos creer que la anterior noticia sea exacta, y sólo vemos en ella una indicación, á fin de probar el efecto que produce. Si desgraciadamente se confirmase, sería una prueba más de la debilidad del señor ministro de la Guerra; debilidad tanto más censurable, cuanto que esta medida tiene más trascendencia que la de dar empleos á los hijos de los señores Silveira, Elduayen y demás.

¿Qué razones hay que justifiquen esta disposición? ¿Es que no hay dónde colocar los penados? Esto debió verlo el Sr. Bosch ántes de disponer en un día que se desalojasen los edificios que anteriormente ocupaban, los cuales han estado sirviendo para el caso desde hace muchos años y bajo la dominación actual. ¿Es que alguna tremota ha destruido en un mismo día todos los presidios que se han suprimido? A nadie se le ocurre abandonar una casa hasta tener otra donde establecerse, y así parece que obran al tratar de las cárceles de nueva construcción. Luego si no hay razones visibles, hay que suponer razones ocultas.

Se dice que los penados están en malas condiciones de alojamiento; pero el ministro de la Guerra debe tener en cuenta que nuestro soldado está, por regla general, en peores condiciones; y concretándonos á Barcelona, podemos asegurar que ni aun en aquella capital pueden estar las tropas en medianas condiciones. Ahora bien: si el ejército está escaso de edificios para acuartelamiento, y el estado del Tesoro no permite construirlos ó mejorarlos, ¿no comprende el señor marqués de Fuentefiel que será una debilidad de su parte el ceder poco ó mucho de los edificios del ramo de Guerra? Hay otra consideración moral, que hemos dejado para la última con

toda intención, y deseamos que el señor ministro se fije en este dilema. ¿Es conveniente que el honroso uniforme del ejército viva rozándose con el traje del penado, ó no lo es? En el primer caso, tómese igual medida con todos los cuarteles; y si, como nosotros pensamos, no lo es, tenga un poco de energía el ministro y resista á las exigencias que puedan hacerse.

Comprendemos que á la población de Figueras ha de convenirle cambiar la guarnición que hoy tiene de 300 hombres por los 8.000 penados de que habla un periódico, mas el aumento de guarnición que sería preciso para vigilar el presidio; pero contra esa conveniencia particular hay muchas razones, todas ellas muy atendibles, para no quitar la importancia á esa fortaleza, ni que el ramo de Guerra se desprenda de edificios que es el primero en necesitar para el acuartelamiento del soldado.

El periódico encargado de la defensa de este proyecto, ó sea El Penitenciario, dice en su último número que el castillo de Figueras reúne excelentes condiciones bajo todos los puntos de vista. Vea ese artículo el señor ministro de la Guerra, y en él encontrará suficientes razones para negarse. Creemos que el señor marqués de Fuentefiel no se atreverá á resolver esta cuestión sin oír ántes el parecer de los Cuerpos consultivos.

Hechos y dichos

Sobre el crimen de Sevilla. Dice La Epoca:

«Los periódicos de Sevilla publican detalles de lo ocurrido á una jóven en el río Guadaira, cuyo hecho nos fué referido en una hoja clandestina, en la cual se hacían á la vez malévolas alusiones á personas que, no sólo no tuvieron participación alguna en este lamentable suceso, sino que ni se encontraban en el sitio donde ocurrió la desgracia.»

«El jóven portugués, confiando en que sabía nadar, se empeñó en cruzar el río Guadaira, desoyendo los consejos de otras jóvenes compañeras de vida infortunada y las advertencias que desde la margen izquierda le dirigieron unas mujeres, que conocían los peligros que había en realizar la empresa temeraria de la jóven portuguesa.»

«Las consecuencias de este atrevimiento fueron las que se esperaban, y la infeliz María Oliveiro, que éste era su nombre, se ahogó.»

«Este es el hecho que el escritor anónimo á que nos referimos ha querido rodear de misterio y de alusiones calumniosas á personas que, como hemos dicho, ni aun se hallaban en el sitio de la ocurrencia.»

«No falta quien enlace esta historia con el hecho de haber entrado en el hospital de Sevilla con algunas contusiones otra mujer que se suponía compañera de la portuguesa ahogada; pero los periódicos de aquella capital no dicen nada de esto, y sobre todo, los tribunales averiguarán lo que haya.»

¿De qué periódico de Sevilla ha tomado La Epoca estas noticias?

Nosotros los hemos leído ayer con cuidado, lo mismo que hoy, desearos de hallar alguna noticia relativa á ese asunto, y no hemos encontrado una sola línea.

A El Globo le ha sucedido lo mismo, y así lo consignamos.

¿De dónde ha tomado La Epoca esta rectificación?

Sigue siendo misterioso todo lo relativo á este delito.

Preliminares para la lucha electoral, según un colega valenciano:

«El ayuntamiento de Jarafuel, pueblo perteneciente al distrito de Ayora, ha sido suspendido por desobediencia grave, que consiste en no haber presentado á su debido tiempo el presupuesto adicional que corresponde al último año económico.»

«Es de advertir que la corporación suspendida puso en conocimiento del gobernador que no necesitaba presupuesto adicional por no tener que incluir en él partida alguna de gastos ni de ingresos; y es de advertir también que el oficio de suspensión se ha firmado dos días después de quedar aprobado el presupuesto vigente, por no apreciarse en él ninguna extralimitación legal.»

El primer acto del nuevo ayuntamiento ha sido nombrar depositario de fondos municipales al juez municipal.»

Y ahora que dé el Sr. Romero Robledo todas las circulares que guste.

Leemos en un periódico de Valencia:

«Una persona de esta capital, interesada en el asunto, nos escribe una carta manifestando que la mitad del premio mayor de la rifa que periódicamente celebra la casa de Misericordia ha tocado en suerte á cuatro asilados en dicho establecimiento.»

«En dicha carta se dice también que los 5.000 reales á que asciende el premio no han sido entregados á los interesados, sino que han quedado depositados en la casa, hasta que los asilados fallezcan, y entonces hacerles un lujoso entierro y destinar el sobrante para bien de su alma.»

«Las rifas no tiene el diablo por dónde desecharlas.»

Hasta cuando caen no caen.

Nos escriben de Granada que se han recibido en aquella capitania general, para que informe con urgencia el cuerpo de Ingenieros, los planos de un cuartel de caballería que ha de construirse en Antequera para el segundo regimiento de instrucción y doma, que se encuentra hoy en aquella capital.

¿Tendrá en cuenta el señor ministro de la Guerra que en dicha capital hace tiempo que se proyecta la construcción de un edificio con el mismo objeto?

¿Recuerda las proposiciones ventajosas que se presentaron para su construcción, ó sólo se propondrá acceder á las exigencias del Sr. Romero Robledo? Mucho nos lo tememos.

Leemos en un periódico de Palma:

«Hemos oído decir que ha sido arrestado en su casa el capellan del primer batallón del regimiento de Filipinas, según parece, por haber pronunciado un sermón de color pardoscoreo en la misa, á la que asistía el expresado batallón.»

Vamos, ha sido un sermón del tiempo, que, con efecto, está demasiado tarde, casi negro.

En un telegrama que publica La Mañana sobre el último discurso del Sr. Balaguer, se pone en labios de este hombre público lo que sigue:

«Aceptamos y gobernaremos con la Constitución del 76.»

En el telegrama de El Liberal, de que ayer hablamos, se decía:

«El Sr. Balaguer dijo que si el partido constitucional fuese llamado al Poder, gobernaría con la Constitución de 1869.»

¿De dónde sacó esto último El Liberal?

¿Por qué lo sacó?

¿Por qué los periódicos ministeriales se lanzaron sobre la afirmación para comentarla extensamente?

Misterios de Eleusis.

Nuestro estimado colega El Eco de Navarra publica en su número llegado hoy á Madrid un bien escrito artículo declarándose partidario, como era de suponer, de la línea férrea de los Aldudes y enemigo de la de Canfranc, y haciendo un enérgico llamamiento á la opinión de Navarra acerca de este asunto, tan importantísimo para aquella región.

Hé aquí uno de los párrafos más salientes de dicho artículo:

«Si Aragón ha derramado su sangre en holocausto de la Patria y se quiere alegrar como título al proyecto que defiende, no creemos hiciera menos Navarra cuando su sangre corrió unida á la de Castilla en aquella jornada donde ganó los timbres de su bravura, ni creemos hiciera menos cuando Mina al frente de sus navarros arremetía y rechazaba á las legiones francesas, ni cuando sus hijos se hacían matar en África por la honra de la Patria. Por lo demás, si la razón y la opinión pública están de parte de los intereses de las provincias de Aragón, no será tan unánime esa creencia ni servirá tan en absoluto los intereses de España la línea de Canfranc, cuando la de Aldudes sostiene Navarra, Logroño, Soria, Guadalupe, el mismo Madrid y las provincias meridionales.»

Completamente de acuerdo con las manifestaciones de nuestro apreciable colega, prometemos ocuparnos del asunto con detenimiento.

Nuestros vinos en Inglaterra

Los datos que han publicado las aduanas inglesas respecto á la importación y consumo de vinos españoles en aquel país durante los seis meses primeros de este año, comparados con los del primer semestre de 1879 y 78, son los siguientes:

Table with 3 columns: Vinos, 1880, 1879, 1878. Rows for Blancos, Tintos, and Totales. Includes sub-headers for Galones and Galeses.

Table with 3 columns: Vinos, 1880, 1879, 1878. Rows for Blancos, Tintos, and Totales. Includes sub-headers for Galones and Galeses.

Como se ve, ha aumentado este año la importación, pero no el consumo. Esto debe atribuirse á las noticias que circularon en Junio sobre las negociaciones para la reforma de la escala alcohólica, las cuales debieron limitar mucho las compras de los negociantes de Lóndres.

Según vemos en El Guadalete, de Jerez, la reseción en favor del verdadero vino jerezano en la capital del Reino Unido se viene efectuando desde hace tiempo.

Oficial

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:

Marina.—Real decreto disponiendo que en ausencias, enfermedades y en el cualquier otro incidente que produzca vacantes del juzgado de Marina en la corte sustituya al almirante el vicelalmirante u oficial más caracterizado de los existentes en Madrid.

Gracia y Justicia.—Proyecto de reforma del Código penal (continuación).

Guerra.—Circular dictando disposiciones relativas á la organización de la Escuela de tiro de Toledo.

Relacion de las condecoraciones (cruces) de cruces del Mérito militar otorgadas á individuos de la clase civil.

Hacienda.—Real orden resolviendo que se respete la exención de derechos de

aduanas para los buques extranjeros que se destinan á la conducción de correos entre la Península y las islas de Cuba y Puerto-Rico.

Fomento.—Real orden manifestando el agradecimiento con que S. M. ha aceptado el donativo hecho á la Junta iconográfica por D. Mariano José Quintana y doña Teresa Gomar y Rivas de un retrato del laureado poeta Quintana, hecho en 1806 por el pintor de cámara D. José Revillas.

—Otra dando las gracias, en nombre de S. M., á la diputación provincial de Zaragoza por sus esfuerzos y sacrificios para el desarrollo y progreso de la instrucción pública.

—Otra disponiendo que se provea por oposición la cátedra de clínica quirúrgica, primero y segundo curso, vacante en la universidad de Granada.

—Otra resolviendo que se anuncie por traslación la cátedra de literatura clásica latina, vacante en la universidad de Valladolid.

—Otra dando las gracias, en nombre de S. M., al presidente y vocales del tribunal de oposiciones á la cátedra de farmacia, químico-orgánica, de la universidad de Santiago, por el importante y gratuito servicio prestado con este motivo.

Interior

El comité liberal-dinástico de la villa de Jumilla (Murcia) se ha reorganizado de la siguiente manera:

Presidente honorario: Excmo. señor don Manuel Alonso Martínez; presidente efectivo: D. Salvador Perez de los Cobos y Belluga; vicepresidente: D. Tomás Navarro Amat; vocales: D. Pedro Aznar Gomez, D. Fernando Jimenez Notal, D. Joaquín Perez de los Cobos, D. Gines Tomás Pálsio, D. Francisco Fernandez Porras y D. Francisco Martinez Vera; secretarios: D. José María Melgares y Carreño y don Agustín Palencia Jimenez.

En Utiel (Valencia) el oidium se ha presentado de improviso en los extensos viñedos de dicha villa, causando la consiguiente inquietud entre los numerosos cultivadores de aquella zona, cuando más satisfechos y gratamente esperanzados se hallaban á la vista de la mejor cosecha de cereales que en muchos años habían conocido, y la perspectiva de una vendimia no sólo abundante, á juzgar por las presentes probabilidades.

Se ha animado algun tanto la suscripción de acciones del ferrocarril de Teruel á Sagunto, pues, según se asegura, pasan ya de 500.

Leemos en un periódico de Valencia: «Ayer ingresó en el Hospital provincial una mujer de 57 años, vendedora ambulante, con varias contusiones y heridas que dijo le fueron inferidas anteanoche por su marido y un hijo en el cercano caserío de Orriol, con palos y piedras. El juzgado del distrito tiene conocimiento de lo ocurrido.»

En la madrugada del 31 salió de Cádiz para Huelva el vapor de guerra Vulcano, conduciendo á su bordo al excelentísimo señor capitán general del departamento, D. Luis Hernandez Pinzon, representante nombrado por el Gobierno en las fiestas organizadas por la Sociedad Colombina, que dan comienzo en el día de mañana.

Ya deben encontrarse en Huelva alguna fuerza de infantería de marina y la banda del mismo cuerpo, que han de intervenir en un brillante simulacro, nuevo atractivo para aquellos festejos. En él creemos que tomará parte la marina de guerra, simulando un cerco, combate, desembarco, etc.

Con fecha 31 del próximo pasado escriben de Valencia:

«En la madrugada de ayer entraron seis señortos en el barracón de canto flamenco, situado en la Alameda, y después de beberse doce botellas de champagne, armaron un fuerte escándalo, concluyendo por romper todo el servicio que encontraron á mano, así como los quinqués que alumbraban el establecimiento.»

Los agentes de la autoridad calmaron el tumulto con su presencia, y tomaron nota de quiénes eran los alborotadores para los efectos oportunos.»

En el tren-correo de anteyar salió de Cádiz, en uso de licencia, el Excmo. señor D. Sabas Marin, gobernador militar de aquella plaza.

Exterior

Constantinopla 31.

La Liga albanesa toma grande extensión. El gran scheriff de la Meca y los musulmanes más fanáticos excitaban al sultan á que proclame la guerra santa.

Shanghai 31. Han estallado disensiones en Pekin. Hay grandes temores de que estalle la guerra civil.

Paris 31. El periódico el Nacional de hoy asegura que el gobierno ha resuelto enviar una comisión militar á Grecia.

Es inexacto que el conde de Saint-Vallier, representante de Francia en Berlin, vuelva á aquella capital cuando termine la licencia que está disfrutando.

Paris 31. En la Bolsa se ha cotizado: 3 por 100 frances, 84 75. —5 por 100 id., 119 50. —Exterior español, 187 8. —Interior, 17 1/2. —Denda amortizable exterior, 39 3/8. —Obligaciones de Cuba, 447 50. —Consolidados ingleses, 98.

Bolsin: 3 por 100 interior español, 183 1/2. Exterior, 18 3/4. Amortizable interior, 00. Idem exterior, 39 3/4. Obligaciones de Cuba, 446 2/5.

Londres 31.

El marqués de Ripon, gobernador militar de la India, ha dirigido al gobierno inglés un telegrama participándole la necesidad de que, además de los refuerzos que se le manden de Bombay, se active el envío de nuevas tropas inglesas, con destino á Candahar, para cubrir las vacantes de los soldados á quienes corresponde ahora tomar la licencia, y sustituir á algunos centenares de soldados que están en los hospitales.

Nota. A la una de la tarde no se ha recibido aún ningún telegrama correspondiente al día de hoy.

La emperatriz Eugenia EN INGLATERRA

El triste viaje emprendido por la emperatriz Eugenia para visitar la lejana tierra en que murió su desgraciado hijo, acaba de terminar.

El lunes 26, ya de noche, llegó á la vista del puerto de Plymouth el vapor Trojan, en el que, como es sabido, ha hecho la emperatriz su viaje de regreso del Africa Austral.

En la prevision de que la ilustre señora desembarcara en aquel puerto, el comandante del Deonport había mandado encender la caldera del Harry, el cual, al darse la señal de estar á la vista el Trojan, se acercó á éste, recogiendo el correo que traía y entregando al comandante del Trojan los despachos y la correspondencia para él y para sus pasajeros.

Uno de estos despachos avisaba á la emperatriz que la princesa Beatriz la esperaba cerca de Osborne. En cambio, el Harry llevaba á Plymouth la noticia de que la augusta viajera continuaba su viaje hasta Southampton, para cuyo punto zarpó, en efecto, el Trojan á las doce y media de la noche.

Al día siguiente, á eso de las nueve de la mañana, el Trojan, que había caminado con extraordinaria velocidad, llegaba delante de la isla de Wight, abordándole al poco rato el yate Alberta, que llevaba á bordo á la princesa Beatriz.

Su alteza pasó al Trojan, recibiendo en sus brazos la emperatriz, y confundiendo ambas en un estrecho abrazo.

Inmediatamente volvió á ponerse en marcha el Trojan, desembarcando al mediodía en Southampton la emperatriz y la princesa. Esta regresó á Osborne, y la emperatriz partió en tren para Londres, y de allí para Chislehurst, adonde llegó á las cuatro de la tarde.

Desde la estación fué directamente en coche á la pequeña capilla de Santa María, en donde están enterrados los restos

de Napoleon III y del príncipe imperial; la emperatriz entró sola en la capilla, rezó durante algun tiempo sobre la tumba de su esposo y de su hijo, y en seguida se retiró á su palacio.

Probablemente ya no irá este año á su castillo de Arenenberg (Suiza).

Ecos de Madrid

Los fumadores de cigarrillos de papel de las clases superiores que reclamaron por medio de la prensa al director de Rentas estancadas que se remediara el gravísimo defecto de arderse aquéllos sin fumarlos y llenar la boca de un humo ardiente y desagradable, han tenido el disgusto de ver hasta ahora desatendidas sus reclamaciones, dándose por causa el que la direccion tiene contratado papel de cola y que los cigarrillos del estanco son mejores que los de Francia, Alemania y otras naciones.

Y nosotros, concretándonos á la calidad del papel, nos atrevemos á pedir al director de Rentas que el papel de nuestros cigarrillos sea parecido en calidad al que se usa en Francia, Rusia y Alemania, para lo cual, si lo necesita, le enviaremos una muestra de los que se hacen con tabaco turco.

Creemos tener un derecho para insistir en estas reclamaciones, porque para los fumadores de cigarrillos el papel tiene la misma importancia que la hoja del tabaco, con la que se forman los cigarrillos puros, y cuyos reconocimientos se hacen de una manera solemne y escrupulosa, que no sabemos por qué no ha de ser aplicable también al papel.

El señor gobernador civil de la provincia ha dictado las órdenes convenientes para que por sus delegados se haga que las tabernas existentes en el radio exterior de la poblacion se cierren á las doce en Invierno y á la una en Verano, y para que en todo tiempo se cierren á las dos de la madrugada las que hay dentro de la capital.

También se prohibe en las citadas órdenes que haya música en las tabernas despues de la una de la madrugada.

El fiscal de esta Audiencia, no conformándose con la pena de cadena perpetua que se ha impuesto al reo Salmeron y Obispo, ha entablado recurso de casacion.

Ha sido nombrado abogado fiscal de Marina, con destino al Consejo Supremo de la Guerra, D. Antonio Borrax Bruguera, auditor honorario; y ayudante fiscal, don Simon Manzanos Saenz.

Ayer tarde se cometió un robo, consistente en unos 1.000 rs. y algunas prendas de vestir, en el piso bajo de la casa número 10 de la calle de Panaderos.

El autor ó autores del delito, que aprovecharon la circunstancia de estar ausentes los dueños de la habitacion, no han sido habidos.

Segun telegrama del gobernador de Pontevedra, ayer á las doce fondó en Vigo la escuadra inglesa, compuesta de 14 buques mayores, mandada por el almirante Hood.

El oficial mayor de la presidencia del Consejo de ministros, Sr. Molero, salió ayer tarde para San Ildefonso, con objeto de entregar al jefe superior de Palacio el ceremonial que ha de observarse en el alumbramiento de la Reina.

La comision de obras del Ayuntamiento ha acordado proponer, con el informe de la Junta consultiva de obras, que la iglesia de Santa Maria se construya en el centro de la plaza de la Armeria, toda vez que los edificios inmediatos han de desaparecer dentro de poco tiempo.

El gobernador de Pontevedra participa, en telegrama de anoche á las diez y treinta minutos, que entre los jefes de la escuadra inglesa anclada en Vigo se halla el duque de Edimburgo.

Ademas vienen como guardias marinas los hijos del príncipe de Gales.

Dentro de dos ó tres dias publicará la Gaceta el nuevo plan de enseñanza que empezará á regir desde el próximo curso.

En la calle de Serrano, núm. 52, se cometió anoche á las once un robo consistente en diez mil reales, durante la ausencia de los dueños de la casa. Los ladrones no fueron habidos.

Alcance de Madrid de ayer

Sabemos que nuestro apreciable colega La Mañana, con un retraso que le ha impedido publicarlo en el número de hoy, ha recibido un telegrama de Valencia, en que se le comunican las declaraciones hechas anoche por el Sr. Balaguer en el Circulo constitucional de dicha ciudad, y cuyo texto no está conforme con el que ha publicado El Liberal de hoy.

Se nos ha dicho que para dejar paso al tren que conducia al Sr. Cánovas del Castillo á Santa Agueda, tuvieron que detenerse cuatro horas los trenes descendentes en Venta de Baños.

Ha llegado hasta nosotros la noticia de que gestiones hechas á instancias del Gobierno por nuestro embajador en Francia cerca del gobierno de aquella nacion, para que fueran expulsados dos importantes

emigrados políticos que desde hace tiempo residen allí, no han dado el resultado que se queria por haberse negado M. Grevy á lo que se solicitaba.

Los señores conde de Casa-Sedano y su hijo, Moreno Benitez y señora, marqués de Villamejor y señora y el pintor malagueño Sr. Rincon han salido esta tarde en el tren expreso del Norte.

Esta tarde, y no anoche, como han dicho algunos periódicos, ha salido para las Provincias Vascongadas el pintor español Sr. Estéban, encargado por D. Carlos de Borbon para pintar cuatro cuadros que representen las acciones de Diecastillo, Somorrostro (jornada del 27), Montejurra y Laca.

Los periódicos ministeriales han recibido un volante esta tarde á primera hora para que, haciéndose cargo del telegrama de El Liberal, y aprovechándose de él para combatir al partido liberal-dinástico, publiquen artículos y sueltos que tiendan á mortificar á determinadas personalidades, siempre respetables.

Nuestro distinguido amigo el señor general Martinez Campos dice á todos cuantos le visitan y le hablan de lo que ha dicho el Sr. Balaguer en Valencia, que ni esto puede ser motivo de disgusto en el seno del partido, ni pueden sus palabras producir disidencias ahora ni luego, como suponen los liberales-conservadores.

Estamos autorizados para manifestarlo así.

Telegramas de la tarde

Santander 31.

A las seis de la mañana de hoy sábado ha fondado sin novedad en este puerto el vapor-correo Antonio Lopez, procedente de la Habana. Conduce la correspondencia pública y de oficio, 116 pasajeros de carácter oficial y 101 particulares.

Nueva York 31.

En el asunto del barco Ella Merritt, el capitán Jorge Washington ha declarado, bajo juramento, que el 5 de este mes, á quince millas de la costa de Cuba, un oficial del cañonero español abordó su barco, le pidió sus papeles y visitó la bodega.

Paris 31 (doce 28 tarde).

Apertura de la Bolsa de hoy: 3 por 100 exterior español, 18 9/8. Idem interior, 18'06.

Viena 31.

El gobierno de Servia ha contestado ya á la nota que le dirigió el gobierno turco aproposito de los preparativos militares que está haciendo la Servia.

El ministro de la Guerra de Servia dice que dichos preparativos no son otra cosa sino las maniobras militares que se verifican anualmente en el ejército servio.

Marsella 31. El miércoles próximo llegarán á este puerto 19 grandes barcos con cargamento de trigo que vienen destinados á esta plaza. Los precios de este grano han tenido una pequeña baja y se espera continuarán en descenso, en vista de las grandes existencias que hay almacenadas.

Bolsa

DEL DIA 31 DE JULIO. COTIZACION OFICIAL.

Table with columns for FONDOS PÚBLICOS, último precio, and various financial instruments like Renta perpetua, Id. exterior, Deuda amortizable, etc.

Compañia

De los caminos de hierro DEL NORTE DE ESPAÑA

El Consejo de administracion de esta compañía participa á los señores accionistas de la misma que, habiéndose fijado el dividendo correspondiente al ejercicio de 1879 en Rvn. 47'50 por accion, de los cuales se han pagado ya á cuenta en Enero último Rvn. 22'80, queda abierto el pago del saldo de Rvn. 24'70, con deducion de Rvn. 1'90 por el importe del impuesto de Gobierno sobre los beneficios de las empresas industriales.

En Madrid en el domicilio social, paseo de Recoletos, 9.

En Barcelona, en el Crédito Mercantil. En Paris, en el Crédit Lyonnais, 19, boulevard des Italiens.

Madrid 29 de Julio de 1880.—El secretario del Consejo, Pedro Mendez de Vigo.

IMPRENTA DE LA GACETA UNIVERSAL, Calle de la Reina, núm. 8, piso bajo.

—¿Qué desatinó! Puede haber sido cómplice y estar arrepentido, arrepentimiento que demuestra con su actual conducta. Si no hubiese dejado de serlo, la variación la habría dictado el proceder que con vos observa, y quizás quiera preservar á ese niño para despues obtener una gran recompensa ó... llamadle, si queréis, resentido. Sen, empero, lo que quiera, es lo cierto que si fuese su amigo en-gañaros, no tenia para qué hacerse único responsable de un feroz asesinato, pudiendo dejar, sin responsabilidad de ningún género, que siguiese el niño la suerte de sus padres, dentro de vuestra misma casa.

—No hay duda. —De modo que si dimos en el blanco al suponer que tanto desastre tiene su origen en el desseo de apoderarse de vuestra fortuna, Saint-Jean, hoy por hoy, no puede abrigar sinistra intencion al querer alejar del peligro al que será un día heredero universal. —Es verdad. —La ocultacion del niño reportará otra ventaja. —¿Cuál? —Si los asesinatos cesan en cuanto desaparezca de la casa el niño, dicho se está que hemos acertado; pero si no cesan, debemos volver á empezar, perder todo el trabajo hecho y buscar nuevo origen y criminales nuevos. —No hay duda. —Cero que ningún peligro existe, y que se puede encontrar ventajosa en seguir el consejo del criado. —Veo, con gusto, que estamos de acuerdo; por-

94 EL HOTEL DE NIÑERRES —¿Qué desatinó! Puede haber sido cómplice y estar arrepentido, arrepentimiento que demuestra con su actual conducta. Si no hubiese dejado de serlo, la variación la habría dictado el proceder que con vos observa, y quizás quiera preservar á ese niño para despues obtener una gran recompensa ó... llamadle, si queréis, resentido. Sen, empero, lo que quiera, es lo cierto que si fuese su amigo en-gañaros, no tenia para qué hacerse único responsable de un feroz asesinato, pudiendo dejar, sin responsabilidad de ningún género, que siguiese el niño la suerte de sus padres, dentro de vuestra misma casa. —No hay duda. —De modo que si dimos en el blanco al suponer que tanto desastre tiene su origen en el desseo de apoderarse de vuestra fortuna, Saint-Jean, hoy por hoy, no puede abrigar sinistra intencion al querer alejar del peligro al que será un día heredero universal. —Es verdad. —La ocultacion del niño reportará otra ventaja. —¿Cuál? —Si los asesinatos cesan en cuanto desaparezca de la casa el niño, dicho se está que hemos acertado; pero si no cesan, debemos volver á empezar, perder todo el trabajo hecho y buscar nuevo origen y criminales nuevos. —No hay duda. —Cero que ningún peligro existe, y que se puede encontrar ventajosa en seguir el consejo del criado. —Veo, con gusto, que estamos de acuerdo; por-

95 EL HOTEL DE NIÑERRES que del mismo modo pensaba yo, aunque deseaba escuchar vuestra autorizada opinion. —Gracias; hacedlo lo más pronto posible. —Esta noche partirá Saint-Jean, y yo solamente sabré el sitio en que ha de permanecer mi nieto. —Pero haré que le vigilen. —Como os parezca. —Dos agentes prácticos y seguros no le perderán de vista, y todos los dias tendremos un parte detallado de lo que ocurra. —Sé cuanto debo á vuestra bondad. —Cumplido lisa y llanamente mi obligacion. —Gracias, sin embargo. —Al mismo tiempo, haré que esté vuestra casa muy vigilada, y... me atrevo á asegurar que daremos con los criminales. —¿Luego habeis formulado en vuestra mente algún juicio... —Nada aventurado: los asesinos se descubrirán por sí mismos. —¿Teneis alguna prueba? —No; convicción, sí. —Y si librais de toda sospecha á los individuos de mi familia... —Sí, en absoluto. —Vuestra conviccion hiere de frente á dos hombres de ilustre alcurnia y muy valerosos militares, futuros esposos de mis dos sobrinas. —¡Ah! ¡Las señoritas Blanca y Leonor están prometidas á esos caballeros! —Creo que lo sabiais ya. —Que estaban prometidas sabia, —dijo Lenoir

96 EL HOTEL DE NIÑERRES —¿Hace más de treinta años perdisteis á vuestra esposa? —Sí, señor. —Y, siguiendo las costumbres de la época, lamentables, es verdad, pero que hasta en los palacios penetraron, ¿no sería posible que alguna union más ó ménos legítima... —¡Caballero!... De mi vida privada sólo á Dios debo cuenta. —Segun y conforme, señor consejero. Cuando la vida se desliza tranquilamente, cuando para nada hay que entenderse con la justicia, á nadie importan los hechos privados de persona alguna: en circunstancias anormales, como las que os obligan á visitarme, cuando estamos necesitando mucha y muy clara luz, y caminamos, por desgracia, entre densas tinieblas, forzoso es disipar éstas y no dejar por descorrer ningún velo, por poco tupido que sea. Treinta años hace enviudásteis; entónces trais jóvenes... —Os lo he dicho ya: no tengo más parientes que los reunidos hoy en mi casa. Y como la firmeza del acento fuese desmentida por el rostro, que de muy pálido tornóse colorado, Lenoir preguntó: —¿Estais bien seguro? —Completamente. —¿Cómo? —Nada, nada... Dispensad, caballero, el tiempo dará la razon á quien la tenga. —¡No os comprendo! —¿Es decir que vinisteis únicamente á dar-

97 EL HOTEL DE NIÑERRES —¿Qué desatinó! Puede haber sido cómplice y estar arrepentido, arrepentimiento que demuestra con su actual conducta. Si no hubiese dejado de serlo, la variación la habría dictado el proceder que con vos observa, y quizás quiera preservar á ese niño para despues obtener una gran recompensa ó... llamadle, si queréis, resentido. Sen, empero, lo que quiera, es lo cierto que si fuese su amigo en-gañaros, no tenia para qué hacerse único responsable de un feroz asesinato, pudiendo dejar, sin responsabilidad de ningún género, que siguiese el niño la suerte de sus padres, dentro de vuestra misma casa. —No hay duda. —De modo que si dimos en el blanco al suponer que tanto desastre tiene su origen en el desseo de apoderarse de vuestra fortuna, Saint-Jean, hoy por hoy, no puede abrigar sinistra intencion al querer alejar del peligro al que será un día heredero universal. —Es verdad. —La ocultacion del niño reportará otra ventaja. —¿Cuál? —Si los asesinatos cesan en cuanto desaparezca de la casa el niño, dicho se está que hemos acertado; pero si no cesan, debemos volver á empezar, perder todo el trabajo hecho y buscar nuevo origen y criminales nuevos. —No hay duda. —Cero que ningún peligro existe, y que se puede encontrar ventajosa en seguir el consejo del criado. —Veo, con gusto, que estamos de acuerdo; por-

98 EL HOTEL DE NIÑERRES —¿Qué desatinó! Puede haber sido cómplice y estar arrepentido, arrepentimiento que demuestra con su actual conducta. Si no hubiese dejado de serlo, la variación la habría dictado el proceder que con vos observa, y quizás quiera preservar á ese niño para despues obtener una gran recompensa ó... llamadle, si queréis, resentido. Sen, empero, lo que quiera, es lo cierto que si fuese su amigo en-gañaros, no tenia para qué hacerse único responsable de un feroz asesinato, pudiendo dejar, sin responsabilidad de ningún género, que siguiese el niño la suerte de sus padres, dentro de vuestra misma casa. —No hay duda. —De modo que si dimos en el blanco al suponer que tanto desastre tiene su origen en el desseo de apoderarse de vuestra fortuna, Saint-Jean, hoy por hoy, no puede abrigar sinistra intencion al querer alejar del peligro al que será un día heredero universal. —Es verdad. —La ocultacion del niño reportará otra ventaja. —¿Cuál? —Si los asesinatos cesan en cuanto desaparezca de la casa el niño, dicho se está que hemos acertado; pero si no cesan, debemos volver á empezar, perder todo el trabajo hecho y buscar nuevo origen y criminales nuevos. —No hay duda. —Cero que ningún peligro existe, y que se puede encontrar ventajosa en seguir el consejo del criado. —Veo, con gusto, que estamos de acuerdo; por-

99 EL HOTEL DE NIÑERRES —¿Qué desatinó! Puede haber sido cómplice y estar arrepentido, arrepentimiento que demuestra con su actual conducta. Si no hubiese dejado de serlo, la variación la habría dictado el proceder que con vos observa, y quizás quiera preservar á ese niño para despues obtener una gran recompensa ó... llamadle, si queréis, resentido. Sen, empero, lo que quiera, es lo cierto que si fuese su amigo en-gañaros, no tenia para qué hacerse único responsable de un feroz asesinato, pudiendo dejar, sin responsabilidad de ningún género, que siguiese el niño la suerte de sus padres, dentro de vuestra misma casa. —No hay duda. —De modo que si dimos en el blanco al suponer que tanto desastre tiene su origen en el desseo de apoderarse de vuestra fortuna, Saint-Jean, hoy por hoy, no puede abrigar sinistra intencion al querer alejar del peligro al que será un día heredero universal. —Es verdad. —La ocultacion del niño reportará otra ventaja. —¿Cuál? —Si los asesinatos cesan en cuanto desaparezca de la casa el niño, dicho se está que hemos acertado; pero si no cesan, debemos volver á empezar, perder todo el trabajo hecho y buscar nuevo origen y criminales nuevos. —No hay duda. —Cero que ningún peligro existe, y que se puede encontrar ventajosa en seguir el consejo del criado. —Veo, con gusto, que estamos de acuerdo; por-

100 EL HOTEL DE NIÑERRES —¿Qué desatinó! Puede haber sido cómplice y estar arrepentido, arrepentimiento que demuestra con su actual conducta. Si no hubiese dejado de serlo, la variación la habría dictado el proceder que con vos observa, y quizás quiera preservar á ese niño para despues obtener una gran recompensa ó... llamadle, si queréis, resentido. Sen, empero, lo que quiera, es lo cierto que si fuese su amigo en-gañaros, no tenia para qué hacerse único responsable de un feroz asesinato, pudiendo dejar, sin responsabilidad de ningún género, que siguiese el niño la suerte de sus padres, dentro de vuestra misma casa. —No hay duda. —De modo que si dimos en el blanco al suponer que tanto desastre tiene su origen en el desseo de apoderarse de vuestra fortuna, Saint-Jean, hoy por hoy, no puede abrigar sinistra intencion al querer alejar del peligro al que será un día heredero universal. —Es verdad. —La ocultacion del niño reportará otra ventaja. —¿Cuál? —Si los asesinatos cesan en cuanto desaparezca de la casa el niño, dicho se está que hemos acertado; pero si no cesan, debemos volver á empezar, perder todo el trabajo hecho y buscar nuevo origen y criminales nuevos. —No hay duda. —Cero que ningún peligro existe, y que se puede encontrar ventajosa en seguir el consejo del criado. —Veo, con gusto, que estamos de acuerdo; por-

101 EL HOTEL DE NIÑERRES —¿Qué desatinó! Puede haber sido cómplice y estar arrepentido, arrepentimiento que demuestra con su actual conducta. Si no hubiese dejado de serlo, la variación la habría dictado el proceder que con vos observa, y quizás quiera preservar á ese niño para despues obtener una gran recompensa ó... llamadle, si queréis, resentido. Sen, empero, lo que quiera, es lo cierto que si fuese su amigo en-gañaros, no tenia para qué hacerse único responsable de un feroz asesinato, pudiendo dejar, sin responsabilidad de ningún género, que siguiese el niño la suerte de sus padres, dentro de vuestra misma casa. —No hay duda. —De modo que si dimos en el blanco al suponer que tanto desastre tiene su origen en el desseo de apoderarse de vuestra fortuna, Saint-Jean, hoy por hoy, no puede abrigar sinistra intencion al querer alejar del peligro al que será un día heredero universal. —Es verdad. —La ocultacion del niño reportará otra ventaja. —¿Cuál? —Si los asesinatos cesan en cuanto desaparezca de la casa el niño, dicho se está que hemos acertado; pero si no cesan, debemos volver á empezar, perder todo el trabajo hecho y buscar nuevo origen y criminales nuevos. —No hay duda. —Cero que ningún peligro existe, y que se puede encontrar ventajosa en seguir el consejo del criado. —Veo, con gusto, que estamos de acuerdo; por-

Encargada de recibir nuestros anuncios
Agencia Escamez, Preclados, 35, Madrid

ANUNCIOS

PRIMERA Y ÚNICA LINEA ACOPIADA DE
VAPORES ESPAÑOLES
de OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA
PARA MANILA
El 12 de Agosto saldrá de Cádiz y el 17 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español
LEON
Informes: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz. — Sres. Olano, Larrinaga y C.ª, Merced, 18, Barcelona.
Madrid, Lope de Vega, 23 y 25.

GACETA UNIVERSAL

MODO DE ADQUIRIR LA SUSCRICION
En Madrid directamente en la Administracion; en provincias, por carta al administrador, incluyendo el importe en letras del Giro mutuo, particulares ó por medio de sellos de franqueo.
Los pagos son adelantados.
Las suscripciones empiezan en 15 y 1.º de cada mes.
Los señores corresponsales que admitan suscripciones para nuestro diario, acompañarán el importe de éstas, al dar aviso.
La Empresa no gira contra sus suscritores.
Todas las reclamaciones se dirigirán á la Administracion, Reina, 8, bajo.

AGUA CIRCASIANA
UNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES
Y NOBLEZA DE EUROPA.

Cuarenta y ocho años de éxito en todo el mundo.
EL AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo, desde el claro rubio, hasta el negro azabache. Hace desaparecer en tres dias la caspa de la cabeza. Devuelve á todo cabello enfermo la belleza y fuerza de su juventud, evitando rápidamente su caída; hace crecer el cabello, dando á los tubos capilares la fuerza juvenil; en la composicion de este preparado no entra materia alguna nociva á la salud.
A fin de evitar las falsificaciones, debe exigirse la marca de fábrica y firma de los inventores, P. P. Herrings y Compañía, plaza de Don Pedro, 60 y 61, Lisboa.
Único depósito en España, adonde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pez, 9, Madrid.

LA VENECIANA

Admirable preparacion sin rival para teñir instantáneamente el cabello y la barba, y que ofrece las importantes ventajas siguientes:
1.º Quedar teñido el cabello y la barba tan blando como se seca; es decir, en el breve tiempo de tres cuartos de hora.
2.º Permanecer teñido por espacio de dos meses. Y 3.º No ser necesario lavar ó desengrasar el cabello, y no dañar lo más mínimo la piel.
Puntos de venta en provincias: Albacete, calle de Salamanca, 5; Almería, comercio de D. Juan Pecino; Burgos, peluquería y perfumería de D. Santiago Cande, Espolon, 44; Badajoz, D. Jerónimo Rodríguez, calle de San Juan; Bilbao, comercio de Doña Ramona Jáuregui; Coruña, Florida, 25; Cartagena, señores Roig, hermanos; Cádiz, en la redaccion de «La Palma»; Ferrol, Real, 127, guantería; Granada, calle de San Sebastián, 7; Murcia, Principe Alfonso, 31; La Olla, id., 16; Bazar Veneciano; Málaga, calle de Granada, 2 y 4; Pamplona, Calcesteros, 1; Santander, Blanca, 10, guantería; Sevilla, Sierpes, 60; Valladolid, Acera de San Francisco, 15; Bajada de San Francisco, 3 y 4; Valencia, calle de San Vicente, 22; Tafalla, calle de la Compañía, 13; Ciudad Real, comercio de don Francisco Echa, y en Berja, D. Cristóbal Lopez Enciso.
Los pedidos al por mayor, depósito en Madrid, calle Mayor, 56, comercio de sedas y fábrica de corsés de Josefa Martínez, proveedora de la Real Casa.
Precios, 12, 24 y 36 rs. frasco en toda España. Grandes descuentos al por mayor.

LA NIÑEZ.
REVISTA DE EDUCACION Y RECREO.
Se publica los dias 5, 15 y 25 de todos los meses, lujosamente impresa y con bellísimos grabados.
PRECIOS DE SUSCRICION:
Madrid: 40 rs. al año, 22 semestre, 16 trimestre.
Prova: 50
Administracion: Meson de Paredes, 47, principal, Madrid.

LA CONFESION DE UN HIJO DEL SIGLO, por Alfredo de Musset. Precio: SEIS REALES.
NOVELAS Y CUENTOS: Pedro y Camila.—Margot.—Historia de un mirlo blanco.—Croisilles.—El secreto de Javotte.—La mosca.—Mimi Pinson, por Alfredo de Musset. Precio: UNA PESETA.
Estas preciosas novelas, de cuyo mérito indudable es garantía segura el reputado nombre de su autor, están puestas á la venta en las principales librerías y en la Administracion de la GACETA UNIVERSAL.
Los suscritores á este periódico pueden adquirir estas obras á mitad de precio recibíendolas en esta Administracion, y con el aumento de franqueo remitiéndoselas á provincias.

VENTA DE SOLARES

Uno de 21.000 pies cuadrados, calle de Santa Engracia, núm. 18, esquina á una calle nueva.
Otro de 51.000 pies cuadrados entre las calles de Hermosilla y Goya, lindando con el paseo de la Ronda.
Otro de 16.000 pies cuadrados en la calle de Hermosilla, núm. 10.
Otro de 13.000 pies cuadrados en la calle de Velazquez, detras de la casa núm. 21 de la calle de Goya.
Otro de 38.000 pies cuadrados entre el paseo de Santa Engracia y calle de Almagro, junto al palacio del señor duque de Almodóvar.
Otro de 285.000 pies cuadrados. Su fachada á la carretera de Aragon.
Los planos y demas explicaciones se darán calle de Luchana, número 3 moderno, cuarto principal, todos los dias de ocho á doce de la mañana y de cinco á nueve de la tarde.
Tambien se venden unas cocheras en la calle de Jorge Juan, número 14, barrio de Salamanca.

LIQUIDACION
RELOJERÍA, CALLE DE ALCALA, NÚM. 5

Avisamos á nuestros parroquianos que liquidamos las existencias en géneros de nuestro acreditado establecimiento, fundado hace 25 años. Los precios, sumamente módicos, responden al objeto que nos proponemos: el de realizar, atendiendo á la vez á la confianza que se merece aquel que quiere favorecerlos. La variedad de las alhajas que exponemos á la venta, no permitiendo hacer una descripcion exacta que justifique su verdadero valor, nos limitaremos á designar las que mas se prestan á dar á conocer la baratura y buena fe, como base de nuestra liquidacion.
Para señoras: sabonetas, oro guilloché, 380 rs. Con esmalte, 500 rs. Idem, oro, esmalte y pedrerías, 600 rs. Idem, oro, Remontoirs, guilloché, 500 rs. Idem, oro, Remontoirs, con esmalte, 600 rs. Idem, oro, Remontoirs, esmalte y pedrerías, 860 rs. Juego reloj y cadena de oro, 800 rs. Para caballero: sabonetas, oro guilloché, 600 rs. Remontoirs sabonetas, oro, guilloché y grabados, 800 rs. Hay un gran surtido de cadenas de oro de ley para señoras; con medallones y pasadores desde 260 rs. en adelante, otras con broches desde 400 rs. Cadenas de oro de ley para caballeros á 21 rs. el adarme.
Relojería, calle de Alcalá, núm 5.

COLLARES DE AZABACHE
Los modelos, muy nuevos y bonitos, se han recibido en los Tirolese, vendiéndolos más baratos que ninguna otra casa.
Recomendamos á nuestra clientela el gran surtido de peinetas en todas formas.
Los Tirolese, Atocha, 19 y 21
Á 20 REALES
Bolsas de mano para viaje, señoras; son, si mi memoria es fiel, de piel, pero de una piel divina y fina; su construccion es preciosa y lujosa.
Cómprala, mujer hermosa, para viajar de verano, que es una bolsa de mano de piel fina y muy lujosa.
Los Tirolese, Atocha, 19 y 21

AGUA DE BARCELONA

PREPARADA POR JOSEFA MARTINEZ
PROVEEDORA DE LA REAL CASA
Acreditada ya la excelencia de esta agua y su eficacia para blanquear, suavizar y rejuvenecer el cutis, es excusado enarcar sus inmejorables cualidades, por ser, como queda dicho, tan conocidas de cuantas personas la usan, que son innumerables en Madrid y provincias. Su precio, 5 reales botella y 45 docena. Todas las botellas irán rotuladas y selladas con las iniciales J. M.
Depósitos en Madrid: calle Ancha de San Bernardo, 42, droguería; Atocha, 18, guantería; idem 87, droguería; Leon, 38, droguería; Montera, 36, comercio de sedas; Cava Baja, 40, droguería; Fuencarral, 1, comercio de sedas; Toledo, 109, comercio; Real del Barquillo, 17, droguería; Maldonado, 9, droguería; Hortaleza, 16, droguería; Desaguadero, 11, comercio de sedas; Jacometrezo, 4, droguería; Mayor, 56, comercio de sedas; Montera, 21 tienda; plaza de Santo Domingo, 17 comercio de sedas; Toledo, 52 y 90, droguerías; Isabel la Católica, 83, droguería, y Pez 34.
Depósito central, calle Mayor, 56, comercio de sedas y fábrica de corsés, donde se sirven pedidos á provincias.

AVISO IMPORTANTE

A los señores «médicos», al «clero», «dentistas», «ingenieros» y otras personas que desean obtener el «diploma» de «doctor» ó de «licenciado» de una Universidad extranjera, dirigirse con carta certificada á Medicus, 13, plaza del Rey, Jersey (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias necesarias sobre la Universidad.

RECOMENDAMOS

el nuevo corsé-laja modelo para sujetar y disminuir el vientre ó impedir toda clase de dolencias. Idem Princesa, largo, para vestir con elegancia. Es sin disputa el de mejor forma que se conoce en España y en el extranjero. Estos corsés han obtenido el premio en la Exposicion universal de Paris. Mayor, 56, Josefa Martínez, proveedora de la Real Casa.

95 EL HOTEL DE NIORRES
con aparente candidez, pero no quienes eran...
Esta circunstancia es importantísima.
—Pues los futuros esposos son el marqués d'Herbois y el vizconde de Rensenville.
—¡Y! Son, en efecto, dos entendidos y bizarreros marinos. ¿Otro que esos matrimonios fueran acordados por el señor obispo vuestro hijo?
—Si, veo que nada ignorais.
—En Brest, creo.
—Precisamente.
—¿Están nombrados para formar parte de la expedicion del capitán La Peyrouse?
—Si, señor.
—¿Y dichos matrimonios debian verificarse antes de llevar anclas las fragatas expedicionarias?
—Repto que lo sabais todo.
—Y... ¿conocéis á fondo á esos oficiales?
—Personalmente, apenas; pero mi designado hijo el obispo y mi cuñado los encontraron siempre caballeros y honrados. El bailío de Sulfren responde de ambos oficiales, y es hombre intrachable.
—Buen texto es el bailío; pero responderá de ellos como militares, y nada afirmará respecto de su conducta como hombres.
—Ignoro ese particular.
—Ved este cuñado, —y tomé uno que sobre la mesa tenia.— Por él, conocéis la vida privada de esos caballeros.
Y el conde le oyó hasta la última línea, y al terminar dijo:
—¡Juventud agitada, propia de militares; pero nada hay de criminal.
—Si, pero tras esa agitación vinieron las enormes

96 EL HOTEL DE NIORRES
Levantó Niorres la cabeza, miró fijamente á Lenoir, y tranquilamente dijo:
—Tambien logicamente llegué yo hasta ese resultado, pero... son muy honrados y nobles y... la senada que abrió, M. Lenoir, ó derechamente nos guía hasta la realidad, ó hasta un abismo peor todavía que aquel en cuyo borde estamos colocados.
—Pero bien merece la pena de examinarle.
—La idea está muy lejos de ser admitida por mí como cierta, pero me halaga, sin embargo, porque, haciendo reinar la culpabilidad sobre extranos, libra completamente de ésta á los propios.
—Tampoco la admito como segura: vos y yo buscamos, nada más, y queda por averiguar si hemos encontrado.
Hubo un momento de silencio, durante el cual probablemente querria M. Lenoir dar tiempo al conde para reflexionar sobre la idea recién emitida, y sorprendióle con una interesante pregunta.
—Antes de pasar más adelante en el terreno de las suposiciones, deseo haceros una pregunta.— ¿dijo poco despues.
—Preguntad sin reparo.
—¿Me habeis indicado los nombres de todas las personas que hoy componen vuestra familia?
—Todos.
—¿Sin olvidar ninguna?
—Ninguna.
—¿Sin olvidar ninguna?
—Si existe alguna más, no la conozco.
—De antemano os suplico me dispenséis si entro en un terreno vedado hasta cierto punto.
—Estais autorizado para hacerlo.

97 EL HOTEL DE NIORRES
—Si, parece evidente.
—Para mí no lo parece, lo es; y el poner en salvo al primogénito, cortaria de raíz, aunque por desgracia bastante tarde, el maquiavélico y sangriento complot, puesto que nada adelantaria el asesino con inmolara nuevas víctimas.
—Lo mismo creo.
—Falta conocer ahora la conveniencia ó inconveniencia de entregar vuestro nieto á ese hombre.
—¿Qué pensais vos?
—Que debéis consentir.
—Debo advertiros que no soy impío: creo en Dios, pero no creo en cierta clase de apariciones, como las en cuestion, por varias razones que no se os ocultarán.
—Las creo una invencion forjada para decidiros, pero que en el fondo puede revelar un buen deseo.
—Entonces siempre resultará que mintió.
—Mintió y... no mintió.
—No os comprendo.
—Está bien claro: mintió, porque no se le apareció su amo; pero no mintió, porque os dijo lo que verdaderamente es necesario.
—Bien; eso, caballero, no pasa de ser una sutileza; pero siendo cierto lo que acabais de indicar, ese hombre debe saber algo del horrible complot.
—Siempre lo he creído así.
—Entonces ha de ser forzosamente cómplice del asesino.
—Todo puede ser.
—Y siendo, ¿he de confiarle mi nieto?
—Sin duda alguna.
—Es exponer al niño á una muerte segura.

98 EL HOTEL DE NIORRES
—Antes os ruego no omitais ninguno.
—«Mad. de Versac y su hijo perecerán muy pronto, —prosiguió el criado, repitiendo las palabras que creyó oír;— y como yo, y aterrado, no tuve valor para decir palabra, me golpeé violentamente... Miradlo, señor.» Y en efecto, me hizo ver la espalda, con las señales claras y distintas de los golpes recibidos.
—¿Y visteis por vuestros ojos las señales del castigo?
—Las vi, caballero.
—¿Y qué dijisteis al criado?
—Que estaba yo demasiado afectado en aquel momento; que esta tarde á las seis se me presentase, y le daría una respuesta definitiva. Quise, antes de adoptar una resolución, oír vuestro dictamen.
—Muy bien: el deseo de vuestro criado tiene muy natural razon de ser. Es indudable que esa serie de crímenes no tiene otro objeto que el de apoderarse de vuestra fortuna.